

2a. Parte, Lección 37

Isaías

El Señor es Salvación

Vendrá el
Redentor

Isaías

59:9-21

Mission Arlington/Mission Metroplex

Curriculum

Isaías 2a. Parte, Lección 37

Vendrá el Redentor

Hoy en día escuchamos la situación en la que las personas se encuentran. Lea Isaías 59: 9-15a. ¡Qué conjunto de circunstancias tristes! Ellos están confesando sus faltas y el hecho de que están en un mal lugar en la vida. Podríamos llamar a esto su oración de confesión. Ellos están admitiendo su tristeza y su desaliento a Dios.

Ellos están en este lío a causa de su propio pecado y desobediencia. Ellos sabían que el perdón y la salvación estaban disponibles. Sin embargo, cuando buscan la justicia, no está disponible. Buscaban la luz. Necesitaban su camino iluminado para que así pudieran llegar a su destino de una buena relación con Dios.

Pareciera que quieren hacer lo correcto y ser justos ante Dios. Pero, fracasan. Van a tientas, y tropiezan como ciegos, su situación se ilumina como el mediodía, pero se cayen sobre sus propios pies, como si estuviera tan oscuro que ni siquiera pueden ver sus pies.

A pesar de que están llenos de vigor, fuerza y salud, no tienen más capacidad para hacer frente a la situación sino como personas muertas. Esto pareciera que es una imagen sin esperanza. De acuerdo a ellos, quieren hacer lo correcto, pero son totalmente incapaces de hacer las cosas bien.

Entonces hay un cambio repentino: Ellos gruñen como osos. Ahora, estos son osos que vagan libres. No son mansos, sino osos enjaulados. Piense en un oso que está suelto en el bosque. Este oso estaría hambriento, tal vez herido por pelear con algún otro animal. Ese oso se tambalea por el bosque, gruñendo y refunfuñando... el sonido es amenazador, da frío y despierta el miedo.

Ellos gimen con tristeza como palomas. Se trata de un extraño sonido. Este es un sonido triste, de pesar. Pensemos, ¿qué cuadro nos han descrito hasta ahora? Lo que Isaías nos quería mostrar era a una nación en cautiverio, orando por alivio. Ellos oran en voz alta. Son emocionales con respecto a esto. Ellos hacen estos sonidos lúgubres que dejan que Dios conozca su sentida necesidad. No es un acto para llamar la atención de Dios, es un grito de un corazón dolido en un momento de necesidad grave y que requiere del cuidado de Dios.

El versículo doce es la confesión y la admisión de la causa del problema. ¿Qué había causado el fracaso para agradar a Dios? ¿Qué había causado su ceguera? ¿Qué había causado su tropiezo? ¿Qué había causado su pérdida de fuerza? ¿Qué los había llevado a gruñir y refunfuñar? La respuesta: fue su propio pecado.

Ellos dijeron que sus delitos (sus pecados) fueron testigos de su acusación. Sus pecados fueron la rebelión, la traición y dar la espalda a Dios. También admitieron que habían permitido la opresión (crueldad), la rebelión y que habían mentido, falsedad naciendo de sus propios corazones.

El versículo trece dice que la justicia continua siendo empujada fuera de los tribunales y que no está cerca de ellos. Las calles estaban bloqueadas para cualquier verdad y honestidad que intentara pasar.

Ellos admiten que si existía algo de verdad, algo de honestidad, no podrían ser encontrada. Incluso, admiten que si alguien decidía perseguir y buscar la verdad no la encontraría en ninguna parte. Y, si usted trataba de ser bueno y trataba de dejar de hacer las cosas mal, sería convertido en su enemigo.

Hoja Dos

Isaías 2a. Parte, Lección 37

Lección Treinta y Siete—Vendrá el Redentor

Lea Isaías 59: 15b- 21. Dios que todo lo ve, no lo hacía feliz lo que veía a su alrededor. No veía justicia. Vio que no había nadie, absolutamente nadie para ayudar. No había nadie que trajera justicia al mundo.

Así, Dios se tomó así mismo para ver si había algún escape del maltrato a las personas que querían hacer lo correcto. Con su propio brazo (el poder del Dios Todopoderoso) ofreció la salvación a todo aquel que en fe quisiera alcanzar y agarrar ese poderoso brazo. Y ¿cómo podía hacer eso? Podía hacerlo porque Él es perfectamente justo.

Dios estaba listo para pelear la batalla contra la injusticia. Llevaba una armadura en el pecho ... que era su propia justicia. Él es libre de culpa. Nadie puede decir ninguna cosa que no sea buena acerca de Él. Llevaba un casco. Fue la salvación. Es decir, la esperanza de ser salvado de Satanás y su maldad. Su ropa de guerra incluía la venganza y el celo. Él era, y es, un guerrero invencible.

Vestido de esa forma, lo primero que hará sera juzgar a la gente. Él no va a atacar injustamente a nadie. Pero, para aquellos que han hecho el mal, Él los recompensará por su pecaminosidad. Nadie se puede escapar del castigo de Dios, incluso si se ocultaran en cualquier lugar. (Para otra descripción de la armadura de Dios, lea Efesios 6: 13-18)

El versículo diecinueve es una gran promesa. La esperanza que es ofrecida a Israel es también la esperanza a todas las personas. “Desde el Occidente” se refiere a los gentiles, todos los que no eran hebreos, los descendientes de Abraham. Los que están al Oriente, por donde sale el sol, se les ofrecerá la bendición de Dios... son los que disfrutarán enormemente Su gloria.

En algún momento en el futuro, el Señor vendrá (refiriéndonos a la segunda venida de Jesús). Él recibirá a todos los que le hayan pedido perdón y hayan sido salvados mediante la sangre de Jesús.

Luego, en el versículo veintiuno, Dios repitió su pacto con Israel. Dios prometió salvación para todos aquellos que creyeran Su palabra y quienes recibieran al Espíritu Santo. Esto nos recuerda la enseñanza del Nuevo Testamento en la que una vez confesado a Jesús como nuestro único y suficiente Salvador, el Espíritu Santo entra inmediatamente en nosotros así como la promesa de la presencia de Dios por toda la eternidad.

*Underlined words and phrases are to be used in completing the Student Worksheet.

Hoja Tres

Versículo a Memorizar: “El Redentor vendrá a Sión; ¡vendrá a todos los de Jacob que se arrepientan de su rebeldía! —afirma el Señor—.” Isaías 59:20 NVI

Objetivo de la Lección: Mostrar a los estudiantes el peligro de alejarse de Dios y el terrible costo del pecado. Además ayudar al estudiante a ver el costo de la maldad, especialmente de otros humanos.

Isaías 2a. Parte, Lección 37

Lección Treinta y Siete—Vendrá el Redentor

Hoja de Trabajo del Estudiante

Escuche durante la lección para encontrar la respuesta a las siguientes preguntas:

1. A pesar de que están llenos de vigor, _____ y _____, no tienen más capacidad para hacer frente a la situación sino como personas _____. Esto pareciera que es una imagen sin _____. De acuerdo a ellos, quieren hacer lo _____, pero son totalmente incapaces de hacer las cosas _____.
2. Ellos hacen estos sonidos lúgubres que dejan que Dios conozca su sentida _____. No es un acto para llamar la _____ de Dios, es un grito de un _____ dolido en un momento de necesidad grave y que requiere del _____ de Dios.
3. ¿Qué había causado todas las cosas terribles a los Israelitas?
4. ¿Qué había hecho a Dios tan infeliz?
5. ¿Qué vistió Dios en Su batalla en contra de la falta de rectitud?

*Underlined words and phrases are to be used in completing the Student Worksheet.

Hoja Cuatro

Versículo a Memorizar: “El Redentor vendrá a Sión; ¡vendrá a todos los de Jacob que se arrepientan de su rebeldía! —afirma el Señor—.” Isaías 59:20 NVI

Cómo iniciar una relación personal con Dios:

Primero, cree que el Dios de la Biblia es el Dios verdadero.

Segundo, cree que Jesús, el Hijo de Dios, fue enviado a la tierra a morir para que tú tengas una relación con Dios.

Tercero, pídele a Dios que perdone tus pecados en el nombre de Jesús. La muerte de Jesús en la cruz pagó el precio por cada uno de tus pecados. Cuarto, pídele a Jesús que sea tu Salvador y Señor de tu vida.